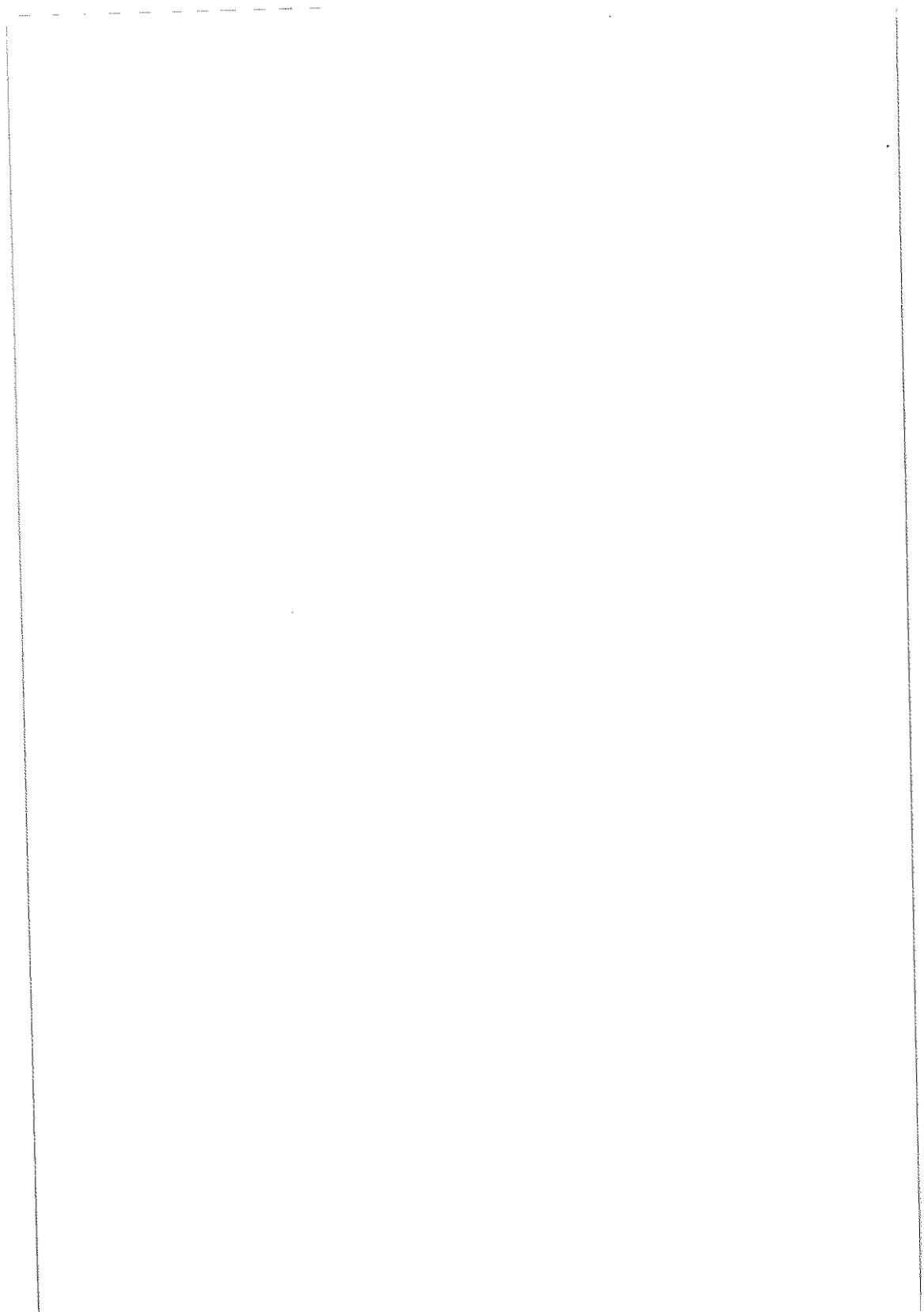


*D. Miguel Ángel García Peinado*

**LA IMAGINERÍA DE LA MUERTE A  
FINALES DEL XVI EN FRANCIA:  
CHASSIGNET**

UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA



Jean-Baptiste Chassignet, escritor francés nacido en Besançon hacia 1570 y muerto en 1635, forma parte de un reducido grupo de poetas junto con Jean de La Ceppède (1548-1623), Jean de Sponde (1557-1595) y Maurice Scève (1501-1563), que podrían denominarse poetas metafísicos. En buena parte de los poemas de todos ellos el amor y la muerte van unidos de una forma extraña e inseparable, de modo que el primero (el amor) pone en evidencia al segundo (la muerte). Poemas que revelan la doble atracción y ambigüedad fundamental sobre la que se funda la paradoja del ser humano: la muerte hace que la vida sea infinitamente precaria, aunque la perspectiva de aquélla lleve al hombre al goce supremo; goce éste, por otra parte, difícil de alcanzar y al que a menudo sólo se llega a través del espíritu. Para ello, para que llegue a imperar éste, es preciso la «muerte física» y que el espíritu, el alma, se desprenda del envoltorio, habitáculo o receptáculo que es el cuerpo.

Es, prácticamente, la idea que expresa Ronsard cuando al final de su vida escribe:

Ha, Mort! Le port commun, des hommes le confort,  
Viens enterrer mes maux, je t'en prie à mains jointes.  
(Derniers vers, 1586)

La misma que plasma magistralmente Montaigne en uno de sus **Ensayos**:

Qui apprendrait aux hommes à mourir, leur apprendrait à vivre (Essais: Livre I, chapitre XX «Que philosopher c'est apprendre à mourir»).

Por lo que respecta a su obra se reduce ésta a los siguientes libros:

- **Le Mespris de la vie et consolation contre la mort** (1594)
- **Paraphrases en vers françois sur les douze petits prophètes du Vieil Testament** (1600)
- **Paraphrases sur les cent cinquante psaumes de David, mis en vers françois** (1613).

No obstante estos tres libros, así como otros menores (**Sonnets françois** y **Oeuvres sacres**) Chassignet ha sido poco estudiado y conocido<sup>1</sup> cuya obra se inspira casi siempre en textos bíblicos, aportando una de las reflexiones más profundas y lúcidas que se pueden encontrar sobre la muerte en toda la literatura europea de su época con su libro **Le Mespris de la vie et consolation contre la mort**; obra que responde a unos motivos muy concretos<sup>2</sup> pues en ella el poeta trata de retratar el clima desgarrador y sangriento que sacude a Francia durante los treinta y seis años (1562-1598) que duran las guerras civiles entre católicos y protestantes, guerras de religión que tuvieron consecuencias mucho más fraticidas que la famosa guerra de los Cien Años entre Francia e Inglaterra, ya que si ésta última sólo afectó a algunas provincias las desavenencias entre católicos y protestantes tuvieron lugar en cada pueblo. Basándose en este estado de intranquilidad y continua vigilia Chassignet trata de plasmar en sus sonetos la miseria consustancial a la naturaleza humana con la esperanza de que sirva de ejemplo a sus congéneres. Si los hombres al no poder vencer a la muerte la han pretendido ignorar no pensando en ella para ser felices, Chassignet parece querer recordarles la realidad cotidiana completamente al desnudo y en toda su crudeza. Pero, además de las Sagradas Escrituras y las Guerras de Religión en Francia, Chassignet se inspira de la filosofía estoica de Séneca que aparece ante él como un director de conciencia que aconseja al ser humano el dominio de sus pasiones para lograr la perfección interior. Asimismo, Montaigne y sus **Essais** son fundamentales por la actitud intelectual, la manera de plantear los problemas y el modo de conducir el debate, así como por su ideal de vida que se revela como el más apropiado y exacto para la naturaleza humana. No obstante, todas estas influencias son «filtradas» por el pensamiento del autor que, contrariamente a los estoicos que piensan que el hombre sabio posee las claves y virtudes necesarias para enfrentarse con la muerte habituándose a ella durante la vida terrenal, Chassignet está totalmente convencido de la corrupción intrínseca del ser humano que únicamente puede alcanzar la salvación apelando al socorro divino: Dios es el único que puede ayudar al hombre a despojarse del yugo que arrastra a causa del pecado original.

El sentimiento de la muerte, tan vivo y presente en la Edad Media, había perdido vigencia e intensidad durante el Renacimiento reculando ante la alegría de vivir de los poetas de «La Pléiade» y su constante consejo del goce del momento. Pero ya hemos visto que las Guerras de Religión lo ponen de rabiosa actualidad obligando al hombre a ocuparse de él de un modo intenso; este hecho conlleva el que la presencia de la muerte ocupe un lugar importante en la poesía de finales del XVI y principios del XVII francés, siendo numerosas las obras que se ocupan de la dualidad u oposición vida/muerte<sup>3</sup> como las más representativas las siguientes por orden cronológico:

- **Excellent discours de la vie et de la mort** de Philippe Du Plessis-Mornay, en 1576.
- **Discours de la vie et de la mort** de Jean Caze, en 1593.
- **Mespris de la vie et consolation contre la mort** de Jean-Baptiste Chassignet, 1594.
- **Imitation des Psaumes de la pénitence** de Jean de La Ceppède, en 1594
- **Stances et Sonnet sur la mort** de Jean de Sponde, en 1597.
- **Sonnets spirituels sur les évangiles du caresme** de Lazare de Selve, en 1607.
- **Tablettes de la vie et de la mort** de Pierre Mathieu, en 1610.
- **Sonnets de la vanité du monde** de Jacques de Besse, en 1613.
- **Théorèmes (visions) spirituels sur le sacré mystère de notre rédemption** de Jean de La Ceppède, en 1613.

De todos estas obras la visión o perspectiva que de la muerte nos presenta Chassignet resulta de una lucidez y claridad fuera de lo común. Partiendo de una moral estoica, a la que insufla el pensamiento humanista de su siglo, Chassignet utiliza con toda naturalidad antítesis de la vida y la muerte basándose en la bajeza e inconstancia del mundo y del hombre, que lo llevan a una condena de los vicios humanos. Veamos algunos de estos sonetos, que traducidos al español en verso libre conservan toda su fuerza y belleza.

### CXVIII

CE CORS materiel n'est l'habitation,  
Ainçois l'hostellerie où l'ame non mortelle  
Ses thresors precieus ne cache et ne recelle,  
Mais pour un seul moment y fait provision.

Este cuerpo sensible no es la residencia,  
sino la hospedería donde el alma inmortal  
sus tesoros preciosos no esconde ni aprisiona  
mas por un solo instante le sirve de depósito.

Ainsi, durant le tems de son oppression  
Le chetif prisonnier peu de biens amoncelle,  
Comme estant asservi quant le juge l'appelle  
De venir comparoistre à l'assignation;

Así, durante el tiempo que dura su opresión  
el pobre prisionero pocos bienes cosecha,  
como estando sujeto cuando el juez lo reclame  
a tener que acudir a su requerimiento.

Prisonniers de ce cors comportons nous en sorte  
Que, vivant selon DIEU, rien ne nous desconforte  
Sur le point de quitter ce terrestre Element.

Le fuseau de la vie usé en innocence  
Donne contre la mort beaucoup de confidence,  
Celuy là ne craint rien qui vit inocemment.

Cautivos de este cuerpo obremos de tal modo  
que, en el Señor viviendo, nada nos desconsuele  
al punto de obligarnos a dejar lo terreno.

La rueca de la vida en candidez movida  
nos da contra la muerte una enorme confianza:  
no teme nada aquél que vive en inocencia.

### CXLVI

L'UN se plaint que la mort d'une belle victoire  
Luy romt injustement le filet dans la main,  
L'autre qu'elle retient le cours de son dessein,  
Esteignant le flambeau de sa naissance gloire;

Se quejan de la muerte, que con bella victoria  
les rompe injustamente el cordel de la mano;  
otros de que interrumpe de su destino el curso  
apagando la llama de su naciente gloria;

L'Ecrivain est fashé de laisser son histoire  
Imparfaiite au lecteur, le pere trop humain  
De laisser ses enfans, quant à moy je ne crain  
En quel tems j'aïlle choir dessous la tombe noire.

se enfada el escritor por entregar su historia  
imperfecta al lector, y el padre compasivo  
de dejar a sus hijos; en cuanto a mí no temo  
el momento en que vaya a pasar a la tumba.

Je veus que l'on agisse et travaille tousjours  
Et quel mort me treuve en feuilletant mon cours,  
Mais ne me souciant ny de mes loys ny d'elle.

Que todo siga, anhelo, y se trabaje siempre,  
que la muerte me encuentre desgranando mis días,  
pero sin preocuparme de mis leyes ni de ella.

Nous naissons pour agir et tel est mon avis  
Que l'homme valeureus de louange ravis.  
Doit mourir au milieu d'une entre-prise belle.

Para erigir nacemos y a ese respecto pienso  
que el hombre valeroso de lisonja hechicera,  
debe morir en medio de una empresa sublime.

### CCXXX

Ne desesperes point si le sort incertain  
Precipite sur toy contre ton esperance  
Quelque inconvenient dont l'humaine puissance  
Ne peut venir à bout, fragile en son dessein:

No desesperes más si la suerte insegura  
contra tí precipita, en contra de tu anhelo,  
algún impedimento al que el poder humano  
no logra resistir, frágil en su designio:

Le port de ton salut t'est voisin et prochain  
Aquel hors de ce cors comme hors la demeurence  
D'un esquif qui fait eau, froissé de violence,  
A la nage tu peus te retirer soudain.

el puerto de tu exilio está cercano y próximo  
y fuera de este cuerpo como de su morada  
cual barca que hace agua, zaherida por las olas,  
a nado siempre puedes marcharte presuroso.

Departant hardiment des miseres du monde  
Pour arriver au lieu où le salut abonde,  
Tu vivras en plaisir, joye, et tranquillité.

Abandonando intrépido las miserias del mundo  
para arribar al sitio donde la euforia abunda,  
vivirás en placer, alegría y tranquilo.

Les accidens mondains sont autant d'exercices  
D'employer la vertu à l'encontre des vices  
L'on se rend bien-heureux par la calamité.

Los percances mundanos son un adiestramiento  
para emplear la virtud en contra de los vicios:  
logramos ser felices a fuerza de infortunio.

## CCXLVI

NOSTRE ame est immortelle, exemte du trespas,  
Envoyee en ce cors comme en terre estrangere,  
Bannie hors de son lieu, instable et passagere,  
Vivant envelopee entre mille debas

Nuestra alma es inmortal y está exenta de muerte;  
enviada aquí a este cuerpo como en tierra extranjera,  
proscrita de su espacio, inestable y viajera,  
viviendo así encerrada en miles de disputas

Dont elle se lamente et soupire icy bas  
Comme un tyge fecond hors de la branche mere  
Retranché et planté dans un terroir austere,  
Sterile, maigre et sec, qu'on ne cultive pas,

de las que se lamenta y respira aquí abajo  
como un tallo fecundo lejos de su ramal,  
cercenado y plantado en una tierra yerma,  
estéril, pobre y seca, que ya no se cultiva,

Et pleure jusqu'à tant qu'elle se soit rendue  
Au logis eternel dont elle est descendue,  
Delaissant ce cors lourd duquel l'oppression

y llora hasta el momento en que sea devuelta  
a la morada eterna de la cual ha bajado,  
huyendo de este cuerpo torpe cuya opresión

L'empesche de voler à la vie immortelle  
Qui sans terme et sans fin, malgré la mort cruelle,  
Maintient son possesseur en sa possession.

le impide remontarse a la vida inmortal,  
que sin plazo y sin fin, mal que pese a la muerte,  
mantiene a su señor dueño de su dominio.

## CCLII

SI LES hommes naissoint pour jamais ne souffrir  
L'inevitavle coup de la Parque importune,  
Nous aurions bien raison de plaindre l'infortune  
De ceus que la mort fait à la tombe courir.

Si los hombres nacieran para jamás sufrir  
el golpe inevitable de la Parca importuna  
habría razones para deplorar la desdicha  
de aquellos que la muerte lleva pronto a la tumba.

Puisque nous fleurissons à l'effet de flaitir,  
Ne regrettons celuy qui sans frayeur aucune  
Depart soudainement de la terre commune,  
Mais ceus qui vivent trop et craignent de mourir.

Puesto que florecemos para vernos marchitos,  
no añoremos a aquél que sin temor alguno  
se marcha de repente de la tierra común,  
sino a aquellos que viven mucho y temen morir.

Comme le meschant vit pour mourir detestable  
A perpetuité ainsi l'homme equitable  
Pour vivre à tout jamais meurt temporellement:

Como el malvado vive para morir odiado  
así a perpetuidad el hombre equitativo  
por vivir para siempre muere temporalmente:

Car l'homme juste et droit vit encore qu'il meure

el hombre justo y recto vive mientras que muere

Et l'inique et matin encore qu'il demeure  
Fort longuement vivant, meurt éternellement.

y el inicuo y maligno mientras que permanece  
viviendo largo tiempo, muere ya eternamente.

## CCXCV

CELLUY craigne la mort qui, manquant de sagesse,  
Hardiesse ou vertu, apres le monument  
Ne laisse de sa vie aucun enseignement,  
Trespasant et vivant en oisive paresse.

Teme la muerte aquél que carece de ciencia,  
virtud o valentia; luego la sepultura  
no deja de su vida ilustración alguna,  
feneciendo y viviendo en ociosa pereza.

Mais le sage et prudent qui, sans feinte, delaisse  
De ses rares vertus un stable fondement,  
Sur lequel son renom est basti seurement,  
Ne craint point de la mort l'injurieuse oppresse.

Pero el sabio y prudente que lega, sin doblez,  
de sus raras virtudes un fundamento estable,  
sobre el cual su renombre, sólido se cimienta,  
no teme de la muerte opresión injuriosa.

Vivre sans s'acquerir louange ny renom,  
Ce n'est pas vivre, ou bien, tel vivre n'est sinon  
Que le vivre brutal d'une beste animee;

Vivir sin alcanzar alabanza y renombre,  
o no es vivir, o bien, vivir así no es sino  
la existencia brutal de una bestia animada.

Le plus grand mal de tous, il convient discourir  
Avecque la raison, cher ami, c'est mourir  
Sans laisser de sa vie aucune renommee.

El peor de los males, conviene proclamarlo  
con todo raciocinio, caro amigo, es morir  
sin dejar de su vida traza de gloria alguna.

Los seis sonetos escogidos muestran la idea general de que a pesar del aparente triunfo de la muerte sobre el ser humano, éste es sólo momentáneo. No debe sentirse aquella orgullosa de su éxito efímero, éxito que no persiste ni perdura más que sobre el cuerpo físico y jamás llega a alcanzar el espíritu. Éste, con toda su carga mental puesta de relieve en el pasado, quedará eternamente por encima de su trágico final. Y es que la muerte no es el final de todo, es únicamente parte del ciclo de la naturaleza; es la forma en que se renueva la especie humana a través de su ciclo vital y continuo. Pero el triunfo sobre ella consiste en que uno siempre deja tras de sí la memoria de lo que ha sido, su trabajo, su amor, su amistad y todo lo que con ello ha creado. Así, cuando se recuerda a un ser querido siempre se acuerda uno de lo que la vida de esa persona ha significado en la propia y la huella indeleble que ha dejado en nosotros a través de sus hechos y comportamientos. Es como si hubiera vivido su vida física para poder crear algo bueno para aquellos a los que dejó detrás. Es, en definitiva, y dicho en términos poéticos, que:

«El amigo perdura de tal manera,  
que ni la muerte lo vence aunque quisiera».

## NOTAS:

1. En los manuales y antologías dedicadas a poesía francesa del XVI Chassignet queda generalmente olvidado; después de merecer muy poca atención en el siglo XVII y en el XVIII, en el siglo XIX es mencionado por Charles Nodier, Sainte-Beuve y Gérard de Nerval. En la primera mitad del siglo XX su figura se ha visto revitalizada al estudiarse con más detenimiento el barroco francés. Entre los mejores estudios dedicados al poeta citemos los siguientes:

- LOPE, Hans-Joachim: **Le mespris de la vie et consolation contre la mort**, Edition critique d'après l'original de 1594, Genève/Paris, Droz/Minard, 1967. Obra básica para iniciarse en el estudio del poeta y que constituyó la Tesis Doctoral del profesor Lope, defendida en la Universidad de Colonia en 1966.

- MÜLLER, Armand: **Le mespris de la vie et consolation contre la mort, choix de sonnets**, Genève, Lille, 1953.

- MÜLLER, Armand: **Un poète religieux du XVI<sup>e</sup> siècle. Jean-Baptiste Chassignet**, Paris, 1951.

- VAGANAY, Hugues: **Cent sonnets de Chassignet, réimprimés sur l'édition de 1594**, Lyon, Lardanchet, 1917.

2. «...je choisis un sujet conforme au malheur de nostre siècle où les meurdres, assassins, parjuremens, rebellions, felonnie, violements, et seditions semblent avoir planté l'Empire de leur desloyauté...» (p.12).
3. Digamos que esta oposición entre las dos nociones se convierte en un lugar común o tópico generalizado a partir de los *Sonneti e Canzoni en vita e morte di Madonna Laura* de Petrarca incluido en los *Trionfi*, poema alegórico en tercetos, iniciado en 1352 y continuado en los años siguientes, comprende los triunfos del Amor, del Pudor, de la Muerte, de la Fama, del Tiempo y de la Eternidad, y está constituida por una serie de visiones críticas y simbólicas que, partiendo de la experiencia personal del escritor se elevan a una concepción de la moral universal.

Sobre el tema de la muerte en la literatura francesa medieval y renacentista, véase el libro de Edelgard DuBruck: **The theme of Death in French Poetry of Middle Ages and the Renaissance**, La Haya, 1964.